

**XI Jornadas de Sociología de la UNLP.** *Sociologías de las emergencias en un mundo incierto*  
**Mesa 42 – Sociología de la experiencia escolar. Debates sobre las desigualdades en la escuela secundaria**

**Politización juvenil, condición de clase y polarización política: Hallazgos de dos investigaciones recientes sobre jóvenes estudiantes secundarios (AMBA, 2015 y 2019)**

Kruger, Miriam (CIS/CONICET-IDES – UBA) – [mkruiger@gmail.com](mailto:mkruiger@gmail.com)

Ignacio Robba Toribio (CIS/CONICET-IDES – UBA) – [nachorobba@gmail.com](mailto:nachorobba@gmail.com)

**Resumen**

Esta ponencia presenta un análisis preliminar sobre la relación entre politización juvenil y polarización política en la Argentina reciente, tomando resultados parciales de dos investigaciones realizadas en 2015 (N=321) y 2019 (N=272), con estudiantes secundarios del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), de escuelas privadas y públicas de diversa condición de género y clase social. Este trabajo brinda una mirada diacrónica de los procesos de socialización política juvenil, para comprender el vínculo y las representaciones de la política de jóvenes provenientes de clases bajas, medias y altas, en una sociedad crecientemente desigual y polarizada políticamente, y en un período de cambios políticos donde la juventud adquirió mayor protagonismo y visibilidad.

En esta senda, presentamos y analizamos hallazgos provenientes de dos ítems iguales de un cuestionario ad hoc aplicado en ambas investigaciones, que buscan desde una mirada procesual y asumiendo una clave comparativa, comprender los procesos de politización juvenil en tiempo de polarización política y mayor desigualdad social. El primero de ellos indaga la creencia en “la política” y “los políticos” de modo diferenciado y relacional; y el segundo, el significado de “la política” a través de la palabra que las/os participantes asocian libremente a ella. Entre los principales hallazgos, destacamos una mayor confianza relativa en la política disociada de la escasa creencia en “los políticos”, que es transversal a las/os jóvenes de diversas clases sociales en ambos años, que aumenta más entre las/os jóvenes de clases altas y bajas, mientras que en clases medias disminuye. En relación con la palabra asociada a “la política” encontramos diferencias entre clases sociales que aportan a la reflexión sobre los efectos de la polarización en la politización juvenil, en particular referidas a las tensiones entre su valoración moral negativa (“corrupción”) y su concepción cívica de corte institucional.

## Introducción

La relación de los jóvenes con la política adquirió centralidad y visibilidad en el nuevo milenio, signada durante la primera década por el impacto y la recuperación de la crisis del 2001 y durante la segunda por “el giro hacia el *neoliberalismo recargado* nacido del cataclismo de la crisis financiera más grande del capitalismo global” (Kriger, 2021a: 17), y el fin de ola de gobiernos neopopulistas (Buchrucker et al., 2015). En nuestro país, este movimiento comenzó con la disputa entre el gobierno y el campo en 2008 (Pucciarelli & Castellani, 2017), que “dio lugar a la gestación de un genuino *antagonismo*, en tanto se traspasó el grado gremial de la disputa y se la llevó a una dimensión específicamente política, sobre la base de la constitución de dos polos beligerantes con sus respectivas construcciones identitarias” (Varesi, 2014: 8). Se produjo entonces un proceso de politización polarizada (Kriger, 2021a; G. Vommaro, 2019) que no solo implicó la politización poscrítica con una notable ampliación de la participación, sino que acompañó la conformación de una nueva derecha, primero con participación activa en la protesta pública de ciudadanos antipolíticos, en clave contrademocrática (Rosanvallon, 2006) y “sin banderas políticas”, y luego asumiendo en su mayor parte los colores partidarios de la coalición Cambiemos.

La cristalización de tales procesos tuvo lugar en las elecciones del 2015, con implicancias históricas para la sociedad en general y nuestro campo de estudios en particular, debido a que fueron las primeras en que una parte de los jóvenes argentinos, menores de edad (desde los 16 años), hicieron uso del derecho adquirido a través del “voto joven” implementado desde 2013. Su participación alcanzó el 58% del padrón (muy alta teniendo en cuenta que en su caso era voluntaria)<sup>1</sup> y los resultados adicionan complejidad al desafío más amplio de comprender el triunfo del macrismo por ejemplo en la Provincia de Buenos Aires, un bastión histórico del peronismo. En pos de ello, retomando parte del análisis sobre clases altas (Kriger & Robba, en prensa) y ampliándolo para todas las clases sociales, aquí analizamos resultados de dos investigaciones empíricas realizadas en 2015 y 2019 en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), con estudiantes secundarios cercanos a votar por primera vez, sobre su confianza “en la política y en los políticos” y la palabra que asocian libremente a “la política”, e interpretándolos a la luz de las dinámicas más amplias de politización juvenil.

---

<sup>1</sup> Ampliar en *Informe Voto Joven* (Ministerio del Interior de Argentina, 2020).

En este sentido, en el amplio campo de estudios sobre juventudes y política<sup>2</sup>, y desde una línea de investigación sobre la formación de subjetividades políticas juveniles<sup>3</sup>, adoptamos una noción de politización que no alude a un punto de llegada sino a “diversos grados y modos de complejos procesos ligados a la transformación de las sociedades en distintos tiempos y contextos, y a la conversión de los sujetos sociales en sujetos políticos que forman parte de un proyecto colectivo” (Kriger, 2017b: 24). Asimismo, y entendiendo a *la/s juventud/es* como “noción socio-histórica definida en clave relacional” (P. Vommaro, 2015: 17) e intersubjetiva, asumimos que los procesos de politización juvenil de las primeras dos décadas del milenio se organizan en dos dinámicas “entre dos paradigmas de Estado” (Kriger, 2021b); a saber: a) la “politización integradora” (Kriger, 2017b): entre el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007) y el primero de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011), nace con el hito del “argentino” del 2001 (Giarracca, 2001), tiene su auge en el Bicentenario (2010) y conserva vigencia hasta el 2015; y b) la politización “en clave de polarización” (Kriger, 2021a: 16-17): detonada en la disputa entre el gobierno y el campo (2008) en el segundo gobierno de Cristina Fernández (2011-2015), alcanza intensidad entre 2015-2019 –en línea con la polarización político-institucional (Robba, 2022)<sup>4</sup>– con el arribo al gobierno del Bloque PRO-Cambiemos y la gestión de Mauricio Macri, y sigue vigente en la actualidad.

### Aspectos teóricos

Este trabajo propone dos ejes temáticos de indagación, fundamentados en un marco teórico conceptual y en categorías construidas en otros estudios empíricos, que fueron operativizados en la metodología del estudio:

1) La confianza en la política y los políticos: teniendo en cuenta el impacto sobre la auto-calificación política de los jóvenes participantes, ya que de acuerdo a nuestros estudios (Kriger, 2010, 2017c; Kriger & Bruno, 2013) la diferenciación entre *la política* como práctica de construcción social y *los políticos* como actores históricos con alta negativización moral, abre a su vez la posibilidad de una positivización de la política en clave generacional, que se distingue de la *política adulta* (y adultocéntrica) asociada a *los políticos* tradicionales.

---

<sup>2</sup> Ampliar estados del arte en Chaves (2009), P. Vommaro (2013).

<sup>3</sup> Actualmente con sede en el Programa de investigación sobre *Subjetividades políticas juveniles en contextos nacionales contemporáneos* del CIS-IDES, dirigido por Miriam Kriger, sede de los proyectos PICT 2012-2751 y 2017-0661, con amplia producción de sus miembros y en libros colectivos (Kriger, 2012, 2017a, 2021b).

<sup>4</sup> Si bien la binarización que implica la polarización político-identitaria tiene como punto de inflexión el conflicto de 2008, la polarización político-institucional se evidencia recién en los resultados dicotómicos de las elecciones presidenciales de 2015 y más en 2019 (Robba, 2022), con una suerte de “balotaje virtual entre las dos principales fuerzas políticas” (Kriger & Robba, 2021: 159).

2) La palabra asociada libremente con la política: nos permite conocer significantes y significados claves asociados a ella de modo espontáneo, que no solo se asocian con “corrupción” –de acuerdo con nuestros estudios (Bruno et al., 2011) y estudios antecedentes (Hahn, 2006)–, sino en los que se conjugan dimensiones morales, cognitivas, afectivas y representaciones más amplias que circulan en su medio y en el discurso social. La respuesta inmediata de la asociación libre nos coloca en una posición distinta a la argumentación (deliberativa, reflexiva), más cercana a la expresión de lo inconsciente, que en un clima de polarización revela aspectos ligados a los afectos políticos que no son alcanzados por la interpelación cognitiva.

### Aspectos metodológicos

Este trabajo se basa en resultados parciales de dos investigaciones más amplias realizadas en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) –el mayor conglomerado urbano del país– en los años 2015 y 2019 sobre juventudes, ciudadanía y política<sup>5</sup>. Ambas fueron de corte comprensivo, conjugaron instancias cuantitativas y cualitativas, y se realizaron con estudiantes de escuelas secundarias (cinco y cuatro, respectivamente) de distintas clases sociales: la primera, en dos de clases altas, una de clases medias, y dos de clases bajas; y la segunda, en dos de clases bajas, una de clases medias y una de clases altas. La condición de clase se estableció en relación con el nivel socioeconómico, considerando en principio criterios clásicos como el barrio/comuna donde se ubica la escuela y su condición pública/privada, aunque teniendo en cuenta que su lectura debía complejizarse en función de transformaciones educativas y de la relación entre clase social, población y territorio urbano en las últimas décadas.

La instancia cuantitativa se implementó en 2015 (N=321) y en 2019 (N=272), en ambos casos mediante estudios descriptivos de diseño transversal, sobre estudiantes secundarios de 17 a 19 años de edad y diversos géneros, que votarían ese año por primera vez en elecciones generales. Se aplicó un cuestionario<sup>6</sup> escrito, individual y autoadministrable en el aula presencial (una hora de clase), elaborado *ad hoc* para cada estudio sobre la base de una herramienta original (Kriger, 2007). Constó de entre 30 y 34 ítems, de los cuales aquí

---

<sup>5</sup> Realizadas en el marco de los proyectos PICT 2012-2751 y PICT 2017-0661, dirigidos por la Dra. Kriger.

<sup>6</sup> Se trata del cuestionario *Historia, identidad y proyecto*, una herramienta metodológica producida en la tesis doctoral de Kriger (2007), que se volvió a aplicar desde entonces en años de elecciones nacionales (2011, 2015 y 2019), incorporando categorías fundamentadas de cada estudio anterior y construyendo nuevos problemas e interrogantes que vertebraron nuevos proyectos dentro de una misma línea de investigación, que contó con diversos subsidios nacionales y actualmente con un PICT tipo A, para grupos consolidados (2017-0661).

consideraremos solo dos, que fueron replicados en ambos estudios a los fines de poder luego compararlos.

El primero indaga la confianza en la política y en los políticos: *¿Con cuál de estas frases estás más de acuerdo? Marcá con 1 X solo una de las siguientes opciones: 1) No creo en la política ni en lxs políticxs, 2) Creo en la política, pero no en les políticxs, 3) Creo en la política y en les políticxs.* El segundo interroga, de forma abierta, sobre la palabra asociada a la palabra “política”: *Escribí la primera palabra que te vienen a la mente cuando escuchás la palabra “política”.* Como este segundo ítem es una pregunta abierta (sin opciones), se hizo primero una lectura y luego un trabajo interpretativo para agrupar las respuestas y *cerrarlas* en categorías.

El análisis que presentamos es un estudio estadístico realizado con el software SPSS. Presentamos los resultados generales de la muestra con todas las clases sociales, para poder detectar continuidades transversales y diferencias comparativas entre ellas, con el fin de establecer relaciones entre los ítems indagados, que habiliten una interpretación de los hallazgos en vinculación con los procesos sociohistóricos más amplios de politización juvenil y polarización política del contexto de estudio.

## **Presentación de resultados**

### ***Eje 1: confianza en la política y los políticos***

La *Tabla 1* muestra la predominancia de la *confianza relativa* en la política (“creo en la política, pero no en los políticos”) en todas las clases sociales tanto en 2015 (66%) como en 2019 (69%). Si bien esta *confianza relativa* en la política es mayor entre estudiantes de clases altas tanto en 2015 (78%) como en 2019 (82%), en comparación con estudiantes de clases bajas (61% en 2015 y 68% en 2019) y medias (66% en 2015 y 63% en 2019), esto nos permite decir que la confianza en “la política” es transversal cuando ésta es interrogada en clave relacional con “los políticos”.

Ahora bien, entre 2015 y 2019 también observamos tres tendencias diferenciales en la comparación entre clases sociales. En clases medias aumenta la *desconfianza absoluta* (“no creo en la política ni en los políticos”) de 18% en 2015 a 24% en 2019 y, en contrapartida, disminuye principalmente la *confianza absoluta* (“creo en la política y en los políticos”) de 15% en 2015 a 6% en 2019. Por su parte, en clases bajas aumenta la *confianza relativa* de 61% en 2015 a 68% en 2019 y, en contraste, disminuye la *desconfianza absoluta* (30% en 2015 y 26% en 2019) y la *confianza absoluta* (8% en 2015 y 2% en 2019). Finalmente, en las clases altas disminuye la *desconfianza absoluta* de 11% en 2015 a 4% en 2019 e, inversamente, aumenta especialmente la *confianza absoluta* (8% en 2015 y 14% en 2019).

**Tabla 1. Confianza en la política y en los políticos según clases sociales. En %**

<b>2015</b>				
	<b>Clases bajas</b>	<b>Clases medias</b>	<b>Clases altas</b>	<b>Total</b>
No creo en la política ni en los políticos	30%	18%	11%	21%
Creo en la política, pero no en los políticos	61%	66%	78%	66%
Creo en la política y en los políticos	8%	15%	8%	11%
NS/NC	1%	1%	3%	2%
Total	100%	100%	100%	100%
N	119	137	65	321
<b>2019</b>				
	<b>Clases bajas</b>	<b>Clases medias</b>	<b>Clases altas</b>	<b>Total</b>
No creo en la política ni en los políticos	26%	24%	4%	21%
Creo en la política, pero no en los políticos	68%	63%	82%	69%
Creo en la política y en los políticos	2%	6%	14%	6%
NS/NC	4%	5%	0%	4%
Total	100%	100%	100%	100%
N	129	94	49	272

Fuente: elaboración propia en base a estudios empíricos en 2015 (N= 321) y 2019 (N=272).

En suma, si bien existe un contexto general de *confianza relativa* en la política en el período de estudio –cuyo aumento se destaca entre clases bajas y altas–, destacamos un contraste entre clases en las tendencias sobre la confianza en la política: en clases medias se profundiza la *desconfianza absoluta*, en clases bajas se acentúa particularmente la *confianza relativa*, y en clases altas se profundiza la *confianza absoluta*. Esta dinámica contrastante es sumamente ilustrativa sobre la politización juvenil en el período, y acorde al contexto político más amplio.

### ***Eje 2: asociación libre con la política***

Cuando “la política” es interrogada en soledad, sin considerar a “los políticos”, notamos que la alta confianza hallada en el ítem anterior no se sostiene. La *Figura 1* nos brinda un primer acercamiento visual de estos hallazgos, mediante dos nubes ilustradas con las palabras que literalmente los participantes asociaron a “la política”<sup>7</sup> con anterioridad a ser agrupadas en categorías (antes de la *Tabla 3*) ni poder analizar los porcentajes debido a la elevada dispersión de frecuencias en cada muestra. Ello nos permite observar de inmediato que la palabra (literal)

<sup>7</sup> Es decir: restringidos a un significante, sin considerar aun asociación por significados.



más elegida es “corrupción”; en 2015 le siguen “gobierno” y “debate”, y en 2019 “presidente” y “gobierno”.

Figura 1. Palabra asociada a “la política” en 2015 y 2019



Fuente: elaboración propia en base a estudios empíricos en 2015 (N= 321) y 2019 (N=272).

Tabla 2. Palabra asociada a “la política” según clases sociales. Frecuencias totales mayores a 5

2015				
	Clases bajas	Clases medias	Clases altas	Total
Corrupción	11	13	24	48
Gobierno	16	20	9	45
Debate	0	7	1	8
Presidente	2	4	1	7
Estado	2	2	2	6
2019				
	Clases bajas	Clases medias	Clases altas	Total
Corrupción	14	27	11	52
Presidente	6	5	1	12
Gobierno	5	3	1	9
Macri	2	5	1	8
Mentiras	5	1	1	7
Debate	2	2	3	7

Fuente: elaboración propia en base a estudios empíricos en 2015 (N= 321) y 2019 (N=272).

Además, la *Tabla 2* presenta las palabras literalmente asociadas con “la política” según clases sociales con frecuencias absolutas mayores a cinco respuestas (es decir, que más de cinco participantes asociaron literalmente con la política). Si bien en todas las clases sociales “corrupción” es la palabra más asociada con política en el período de estudio, hay diferencias relevantes entre ambos años: en 2015 “corrupción” se ubica cerca de la palabra “gobierno”,

mientras que en 2019 “corrupción” es por lejos la más elegida, y “gobierno” se ubica en tercer lugar, detrás de “Presidente”. Aunque el análisis por clases lo realizaremos específicamente a partir de la *Tabla 3*, aquí con la *Tabla 2* ya podemos adelantar ciertos contrastes visualmente esclarecedores: la asociación literal con “corrupción” aumenta en clases medias, se mantiene en clases bajas y disminuye en clases altas. Sin embargo, debido a la alta dispersión de respuestas, para proseguir con el análisis se hace necesario agrupar las respuestas en categorías (*Tabla 3*).

A continuación, la *Tabla 3* nos presenta las respuestas dentro de la muestra total, ya agrupadas en categorías analizables<sup>8</sup>. Veamos entonces los primeros cuatro resultados significativos (por encima del 5%), para el total de la muestra: 1) el primer puesto es para la categoría “gobierno” (32% en 2015 y 21% en 2019), que refiere a lo institucional: la educación cívica que enseña el funcionamiento del gobierno; es una noción de *la política* (Muñoz, 2004) restringida a las instituciones cívicas; 2) la categoría “corrupción” (16% en 2015 y 19% en 2019) es la única que replica la palabra literalmente más asociada con la “política”, tomándola como un significante nodal (Žižek, 2003[1992]), vaciado y cuyo llenado vertebra la disputa en el campo ideológico; 3) la categoría “deliberación” (14% en 2015 y 17% en 2019) reúne diversas respuestas referidas a la práctica de la argumentación y al intercambio de opiniones políticas; 4) la categoría “inmoralidad” (10% en 2015 y 8% en 2019) agrupa respuestas de negativización moral de la política, interpretada como algo inherente o intrínseco a ella y no como –precisamente– un problema político.

Entre las menos ponderadas, cabe sin embargo advertir que la categoría “insultos”, que reúne respuestas con algún grado de violencia verbal, donde no hay argumentación política ni moral sino pura expresión directa de emociones negativas (bronca, odio), crece de un 3% en 2015 a un 6% en 2019. Le sigue la categoría “praxis” (3% en 2015 y 2019), que designa palabras ligadas a la acción política y las prácticas militantes; luego la categoría “indiferencia” (2% en 2015 y 3% en 2019) referida a la falta total de interés en la política; y finalmente los nombres del/a presidente de la nación en cada gestión (notablemente simétrico: 3% cada uno/a, el año de su propio mandato)<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> En todas las categorías cerramos la multiplicidad de respuestas a partir de características en común. Debido a la polisemia de las palabras y a la imposibilidad de totalizar sus sentidos, este cierre de categorías es un ejercicio en el que caben márgenes de dudas, por lo cual explicitamos las respuestas literales en las notas al pie.

<sup>9</sup> “Otros” no lo analizamos, aunque es un porcentaje no tan bajo, por su heterogeneidad y en muchos casos incoherencia.



**Tabla 3. Palabra asociada a “la política” según clases sociales. En %**

	2015				2019			
	Clases bajas	Clases medias	Clases altas	Total	Clases bajas	Clases medias	Clases altas	Total
Gobierno <sup>10</sup>	31%	33%	34%	32%	25%	18%	16%	21%
Corrupción	12%	9%	37%	16%	11%	29%	22%	19%
Deliberación <sup>11</sup>	8%	19%	12%	14%	16%	18%	18%	17%
Inmoralidad <sup>12</sup>	12%	9%	6%	10%	12%	3%	8%	8%
Insultos <sup>13</sup>	5%	2%	0%	3%	6%	6%	2%	6%
Praxis <sup>14</sup>	1%	6%	2%	3%	2%	2%	6%	3%
Indiferencia <sup>15</sup>	3%	3%	2%	2%	4%	1%	6%	3%
Problema económico <sup>16</sup>	7%	2%	0%	3%	3%	1%	0%	2%
Significados políticos <sup>17</sup>	3%	3%	2%	2%	3%	2%	0%	2%
Macri	-	-	-	-	2%	5%	2%	3%
CFK <sup>18</sup>	5%	4%	0%	3%	1%	0%	2%	1%
Otros	8%	4%	6%	6%	5%	2%	12%	5%
NS/NC	6%	6%	0%	5%	11%	12%	4%	10%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	119	137	65	321	129	94	49	272

Fuente: elaboración propia en base a estudios empíricos en 2015 (N= 321) y 2019 (N=272).

En síntesis, entre 2015 y 2019 disminuye en todas las clases sociales la asociación de política con “gobierno”, que como dijimos agrupa aspectos cívicos ligados a la política instituida: bajando del 32% al 21%, particularmente en clases altas (de 34% a 16%) y clases

<sup>10</sup> Respuestas ordenadas de mayor a menor frecuencia:

En 2015: gobierno, presidente, estado, nación, presidencia, poder, elecciones, leyes, país, control, organización, partidos políticos, políticos, cargos, carrera, diplomacia, gobernar al país, mandato, medidas, orden, orden social, manejo, poder judicial, planes, organizar, ente transparente, reglas, representación, provincias. En 2019: presidente, gobierno, leyes, país, poder, elecciones, estado, pueblo, presidencia, votación, votar, gobernadores, golpe, formula, partido, partidos políticos, representación, representantes, votos, CABA, orden, historia, dirigir, control.

<sup>11</sup> En 2015: debate, democracia, discusión, sociedad, responsabilidad, pueblo, derechos, debates, compromiso, decisión, derecho, dialogo, discusiones, expresión, gente, hechos con las personas, polis, recortes de la realidad, todos, social. En 2019: debate, sociedad, decisión, democracia, responsabilidad, todo, opinión, derechos, división, charla, decisiones, diferencias, expresión, intercambio, opiniones, ciudadanía, manifestar, ciudadanos, discurso, sociales, social, visiones.

<sup>12</sup> En 2015: mentiras, mentira, dinero, fraude, robo, robar, chantaje, abuso, desastre, un desastre, falsa, falsos, mafia, impostores, malísima, malo, tergiversar, palabrería, error, superficial, interés. En 2019: mentiras, plata, mentira, abandono, aprovechados, bardo, falsos, chamuyo, desastre, desgaste, dinero, estafa, molestia, ignorancia, robos.

<sup>13</sup> En 2015: sucia, chantas, decepción, asco, mugre, mierda, garcas, ratas inmundas, estafadores. En 2019: chorros, basura, mierda, macrigato, caca, cáncer, sucia, nefasta, garcas, cristinachorra.

<sup>14</sup> En 2015: cambios, militancia, participación, luchar, militar, pelea, participar. En 2019: generar cambios, herramienta, lucha, participación, participar, voz, capacidad.

<sup>15</sup> En 2015: aburrido, desinterés, lejano, traje, aburrimiento, no me importa. En 2019: no me interesa, confusión, ancianos, aburrido.

<sup>16</sup> En 2015: economía, inflación, crecimiento, fondos buitre, pobreza, privatización. En 2019: crisis, inflación, crisis económica, desigualdad.

<sup>17</sup> En 2015: justicia, ideología, ideales, ideas, ideologías, injusta, injusticia, libertad. En 2019: injusticia, injusto, justicia, ideales, ideología, integridad.

<sup>18</sup> En 2015: Cristina, Cristina Kirchner, Kirchner, Frente para la Victoria, Néstor Kirchner, peronismo. En 2019: Cristina, Cristina Fernández de Kirchner.

medias (de 33% a 18%). Además, si hacemos el ejercicio de sumar tres categorías que pueden considerarse que asocian la política con un problema moral –“corrupción” (de 16% en 2015 a 19% en 2019), “inmoralidad” (de 10% a 8%) e “insultos” (de 3% a 6%)–, la moralización de la política –que en la práctica implica una politización de la moral– se eleva 4 p.p. de 2015 (29%) a 2019 (33%).

Ahora bien, entre 2015 y 2019 también observamos diferentes tendencias entre clases sociales en los resultados correspondientes a las tres principales respuestas. En las clases medias aumenta la respuesta “corrupción” (9% en 2015 y 29% en 2019) y disminuye la categoría “gobierno” (33% en 2015 y 18% en 2019), mientras “deliberación” se mantiene prácticamente sin variaciones (19% en 2015 y 18% en 2019). Al margen, cabe mencionar que disminuye la categoría “inmoralidad” (9% en 2015 y 3% en 2019) –que podría interpretarse que en 2019 es asociada con la palabra corrupción–, e ilustrativamente se produce una inversión entre “praxis” (6% en 2015 y 2% en 2019) e “insultos” (2% en 2015 y 6% en 2019). Por su parte, en clases bajas notamos una menor disminución de la asociación con “gobierno” (31% en 2015 y 25% en 2019) y una duplicación de la asociación con “deliberación” (8% en 2015 y 16% en 2019), a la vez que una persistencia de la asociación con “corrupción” (11%) e “inmoralidad” (12%). Finalmente, en clases altas disminuye notablemente la asociación de política con “corrupción” (37% en 2015 y 22% en 2019) y con “gobierno” (34% en 2015 y 16% en 2019), mientras que aumentan los significados agrupados en “deliberación” (12% en 2015 y 18% en 2019), y, en menor medida, “inmoralidad” (6% en 2015 y 8%), “praxis” e “indiferencia” (2% en 2015 y 6% en 2019, en ambos casos).

En suma, si bien en el total de las clases sociales se produce una disminución de la asociación de la palabra política con la noción cívica de la categoría “gobierno”, estas tendencias nos llevan a proponer diferentes interpretaciones entre clases sociales. Por un lado, respecto a la negativización de la política asociada al significante “corrupción”, ésta se profundiza en clases medias, persiste en clases bajas y cede en clases altas. Ahora bien, como contraste, en clases medias la asociación de la política con la noción cívica de “gobierno” disminuye, en clases bajas persiste –a la vez que aumenta la asociación con “deliberación”–, y en clases altas cede en favor de una positivización de la política expresada en el aumento de la asociación con “deliberación”. Es decir, el análisis adquiere mayor relevancia cuando advertimos la inversión de los resultados entre las asociaciones libres con la política entre clases sociales.

## Discusión y conclusiones

En este trabajo propusimos problematizar la politización en jóvenes de diferentes clases sociales, considerando su confluencia con la polarización política de la sociedad, de notable impacto en la politización juvenil durante la segunda década del milenio. Para ello, indagamos dos ejes de análisis a partir de los resultados de dos investigaciones empíricas realizadas con estudiantes de escuelas secundarias de diversas clases sociales del AMBA en los años 2015 y 2019: la confianza en “la política” y “los políticos” y la palabra asociada libremente a “la política”.

Encontramos, ante todo, una positivización de la política en clave juvenil que se infiere de la alta *confianza relativa* en la política (creer en la política, pero no en los políticos), y en un plano interpretativo (Kriger & Robba, en prensa) nos permite diferenciar entre *la política propiamente joven* –que alude a las prácticas ligadas a la construcción de la sociedad– y la *política adulta* –asociada a los políticos tradicionales como actores con alta negativización moral–. Ahora bien, aunque este hallazgo es general, encontramos diferentes tendencias entre las clases sociales en el período: en clases medias aumenta la *desconfianza absoluta*, en clases bajas particularmente la *confianza relativa* y en clases altas la *confianza absoluta*.

Es necesario aquí remarcar la importancia de una categoría que –aunque no está visible– vertebramos nuestros dos ejes: *lo político* (Lefort, 1992), crucial para comprender la dinámica de las transformaciones históricas, que Muñoz (2004) caracteriza como “el momento de radical contingencia” (13); y que se diferencia de *la política* como “el lugar donde se ha normalizado lo político” (13). En el primer eje, el significado que asume “la política” como primer término de la díada “la política/los políticos” parece disponerse más en relación con *lo político* (o al menos lo incorpora sin contradicción), mientras que el de “los políticos” encarna el significado de *la política* (en su versión más rechazada). Y en cambio, en el segundo eje, cuando se les pide que asocien libremente una palabra a “la política” como significante total, vemos como esa carga negativa le es reintegrada, al mismo tiempo que se difumina lo positivo de *lo político*.

Entonces, cuando interrogamos las asociaciones con “la política” sola (sin considerar a “los políticos”), en el plano del significado encontramos que en todas las clases sociales predominan las que refieren a la categoría “gobierno”, restringida al funcionamiento institucional y cívico de la política. Pero en el plano del significante, la palabra literal “gobierno” pierde centralidad en 2019, y la palabra “corrupción” es por lejos la más repetida en toda la muestra (más aún en 2019), cuyo significado está en disputa. Y si bien entre 2015 y 2019 en todas las clases sociales disminuye la asociación con “gobierno” –en menor medida en clases bajas–, notamos un desplazamiento inverso –en espejo– entre clases sociales: esa merma

parece abonar fuertemente en clases medias el aumento de la asociación con “corrupción” y, en cambio, en clases bajas –entre quienes persiste la asociación con “corrupción”– y en clases altas –entre quienes disminuye la asociación con “corrupción”– con la categoría “deliberación”.

En suma, el principal hallazgo para nuestro planteo es que, si bien “corrupción” se mantiene como el significante por antonomasia de la asociación con la política, se produce una tensión entre clases sociales en este período: la pérdida de fuerza del significante “corrupción” entre las clases altas y, en cambio, su profundización entre las clases medias, y su persistencia entre las clases bajas. No obstante, a diferencias de las clases medias, en clases bajas y altas aumenta la asociación de la política con la categoría deliberación. Esto implica que en jóvenes de clases medias la corrupción en tanto negativización de la política es coherente con el aumento del tipo de *desconfianza absoluta* en la política, mientras que en jóvenes de clases altas esa negativización cede en favor de una positivización de la política –coherente con el aumento del tipo de *confianza absoluta* en la política–. En cambio, en jóvenes de clases bajas persiste la asociación con corrupción a la par de una positivización de la política en tanto deliberación y del aumento del tipo de *confianza relativa* en la política. A partir de lo dicho, creemos que estos resultados pueden ser interpretados a la luz de una dinámica políticamente polarizada.

## **Bibliografía**

- Bruno, D., Barreiro, A., & Kriger, M. (2011). Representaciones sociales de la política en los jóvenes: Corrupción institucional y mentira. *Kairos*, 15(28), 1-16.
- Buchrucker, C., Carrizo de Muñoz, N., & Sánchez, N. (2015). *El eterno retorno de los populismos: Un panorama mundial, latinoamericano y argentino*. Prometeo.
- Chaves, M. (2009). *Estudio sobre Juventudes en Argentina I. Hacia un estado del Arte 2007*. Editorial de la Universidad de la Plata.
- Giarracca, N. (Ed.). (2001). *La protesta social en la Argentina: Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país*. Alianza.
- Hahn, C. L. (2006). Citizenship education and youth attitudes: Views from England, Germany, and the United States. En H. Ertl (Ed.), *Cross-national attraction in education: Accounts from England and Germany* (pp. 127-151). Symposium Books.
- Kriger, M. (2007). *Historia, Identidad y Proyecto: Un estudio de las representaciones de jóvenes argentinos sobre el pasado, presente y futuro de su nación* [Tesis de Doctorado]. Flacso Argentina.

- Kruger, M. (2010). *Jóvenes de escarapelas tomar*. Editorial de la Universidad Nacional de la Plata.
- Kruger, M. (Ed.). (2012). *Juventudes en América Latina: Abordajes multidisciplinares sobre identidades, culturas y políticas del siglo XXI*. CAICYT-CONICET.
- Kruger, M. (Ed.). (2017a). *El mundo entre las manos. Juventud y política en la Argentina del Bicentenario*. Editorial de la Universidad Nacional de la Plata.
- Kruger, M. (2017b). En busca de la politización juvenil y sus sentidos recuperados en la Argentina del Bicentenario. En M. Kruger, *El mundo entre las manos. Juventud y política en la Argentina del Bicentenario* (pp. 8-33). Editorial de la Universidad Nacional de la Plata.
- Kruger, M. (2017c). La política posible: Nuevos sentidos, de la representación a la acción. En M. Kruger, *El mundo entre las manos. Juventud y política en la Argentina del Bicentenario* (pp. 35-51). Editorial de la Universidad Nacional de la Plata.
- Kruger, M. (2021a). Introducción. En M. Kruger, *La buena voluntad. El vínculo de jóvenes argentinxs con la política entre dos paradigmas de Estado* (pp. 15-25). CLACSO.
- Kruger, M. (Ed.). (2021b). *La buena voluntad. El vínculo de jóvenes argentinxs con la política entre dos paradigmas de Estado*. CLACSO.
- Kruger, M., & Bruno, D. (2013). Youth and Politics in the Argentine Context: Belief, Assessment, Disposition, and Political Practice among Young Students (Buenos Aires, 2010-12). *Cahiers de Psychologie Politique*, 22.
- Kruger, M., & Robba, I. (2021). Polarización política y politización juvenil entre conceptos e historias. *Kairos*, 25(48), 147-172.
- Kruger, M., & Robba, I. (en prensa). La hora de la política: Representaciones y participación de jóvenes estudiantes de escuelas de clases altas, en tiempos de polarización (AMBA, 2015 y 2019). En L. Mayer, M. Lerchundi, M. V. Seca, M. Larrondo, & A. Hernandez (Eds.), *La participación política de los estudiantes de escuelas secundarias de gestión privada en Argentina* (Vol. 25, pp. 147-172). CICCUS.
- Lefort, C. (1992). La representación no agota la democracia. En D. S. Mario Raúl (Ed.), *¿Qué queda de la representación política?* (pp. 139-145). CLACSO-Nueva Sociedad.
- Ministerio del Interior de Argentina. (2020). *Informe Voto Joven*. [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/voto\\_joven\\_6.7.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/voto_joven_6.7.pdf)
- Muñoz, M. A. (2004). Los discursos de la desocupación y la pobreza, las organizaciones de desocupados y la esfera político estatal. *Laboratorio*, 6(15), 12-19.

- Pucciarelli, A., & Castellani, A. (2017). El kirchnerismo y la configuración de un régimen de hegemonía escindida. En *Los años del kirchnerismo* (pp. 15-31). Siglo XXI.
- Robba, I. (2022). Revisiones teóricas y reflexiones sobre la polarización política en la Argentina reciente. En M. D'Alessandro (Ed.), *XV Congreso Nacional de Ciencia Política* (pp. 2169-2192). Sociedad Argentina de Análisis Político.
- Rosanvallon, P. (2006). *La contrademocracia. La política en la era de la desconfianza en París*. Manantial.
- Varesi, G. (2014). El “conflicto del campo” de 2008 en Argentina: Hegemonía, acumulación y territorio. *Geograficando*, 10(2).
- Vommaro, G. (2019). Les cadres de la polarisation politique en Argentine pendant le cycle de la gauche national-populaire au pouvoir. En J. Durazo Herrmann, *Les espaces publics, la démocratie et les gauches en Amérique latine* (pp. 191-212). Presses de l'Université de Laval.
- Vommaro, P. (2013). Balance crítico y perspectivas acerca de los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina (1960-2012). *Sudamérica*, 2, 91-130.
- Vommaro, P. (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina*. Grupo Editor Universitario.
- Žižek, S. (2003). *El sublime objeto de la ideología*. Siglo XXI.